

PRESENTACIÓN

Ambrosio VELASCO GÓMEZ

La publicación del primer *Anuario de Estudios Latinoamericanos* representa, por varias razones, un importante logro no sólo de este Colegio, sino también de la Facultad de Filosofía y Letras de nuestra Universidad. En primer lugar, porque constituye la primera respuesta cabalmente lograda y de gran calidad a la invitación que desde enero de 2005, como un lineamiento prioritario del Plan de Desarrollo de la Facultad 2005-2009, había planteado a todos los colegios de la Facultad para que promovieran entre los profesores la investigación individual y colectiva, y se difundieran sus resultados mediante un *Anuario*. Ciertamente el Colegio de Letras Modernas cuenta ya con la publicación regular de su *Anuario* desde tiempo atrás, pero ningún otro Colegio lo tenía. Además, una virtud importante de este *Anuario* es que integra artículos de investigación de alta calidad sobre los ejes temáticos que se cultivan en la docencia del Plan de Estudios de la Licenciatura de Estudios Latinoamericanos, a saber: Historia, Literatura, Filosofía y Ciencias Sociales (Sociología, Economía, Ciencia Política y Antropología). De esta manera, el *Anuario* adquiere un carácter interdisciplinario que resulta muy pertinente para comprender la compleja problemática de América Latina y, al mismo tiempo, responde a las necesidades de nuevos y originales trabajos de investigación que demanda el nuevo Plan de Estudios de esta licenciatura. Además, se promueve la articulación entre investigación original y docencia innovadora.

Por otra parte, cabe destacar la amplia convocatoria que ha logrado el *Anuario* al conjuntar los esfuerzos de profesores e investigadores de diferentes entidades académicas, e inclusive de distintas universidades. De este modo se amplía, enriquece y fortalece el Colegio de Estudios Latinoamericanos.

Finalmente, otra razón de peso para celebrar con júbilo la aparición de este primer número es que el *Anuario* permitirá proyectar ampliamente la valiosa labor de investigación y docencia que se realiza en el Colegio de Estudios Latinoamericanos.

Por todas estas razones, felicito muy efusivamente al Colegio de Estudios Latinoamericanos, a su Comité Académico, que ha tomado decisiones muy atinadas, especialmente al nombrar al doctor Mario Miranda Pacheco como editor de este primer número, quien ha realizado una magnífica labor como director y editor, por lo cual lo felicito con profunda gratitud. Agradezco también a cada uno de los colaboradores su esfuerzo por escribir artículos y reseñas con esmero y rigor. Finalmente, expreso mi más amplio reconocimiento al profesor José Luis Ávila, coordinador del Colegio, por el cuidado y esmero que ha puesto desde las etapas iniciales para llevar a buen término la elaboración y publicación de este *Anuario*.

Estoy seguro que dentro de un año estaremos presentado el segundo número del *Anuario de Estudios Latinoamericanos*, y así, sucesivamente, año tras año se irá consolidando una tradición semejante a la de las antiguas relecciones que se escribían y publicaban al finalizar las cátedras más importantes que se impartían en la Real Universidad de México, y en todas las grandes universidades hispánicas, hace más de 450 años. Al igual que las relecciones, como la *De Indis*, en Salamanca (1539), de Francisco de Vitoria, o la *De Dominio Infidelium et iusto bello*, escrita en 1554 por el fundador de nuestra Facultad Alonso de la Veracruz, de quien celebramos este año, cinco siglos de su nacimiento, el *Anuario* que ahora presentamos también busca comprender los grandes problemas sociales y políticos de nuestra nación y de nuestra América, y propone soluciones de acuerdo a estrictos criterios académicos, a valores y compromisos éticos y políticos propios de nuestra Universidad.

Así pues, si bien la aparición del primer número del *Anuario de Estudios Latinoamericanos* es un acontecimiento inédito, también podemos verlo como el renacimiento de una larga y valiosa tradición humanista, ciertamente renovada, pero que mantiene el firme compromiso de vincular las humanidades y las ciencias sociales con la comprensión crítica de nuestra realidad latinoamericana.

Ciudad Universitaria, abril de 2007